29 de octubre de 1980

Los mineros de Crimidesa liberan a los directivos retenidos

Cerezo de Río Tirón (Burgos).– Los mineros en huelga de Crimidesa han liberado esta madrugada a los diez directivos que mantenían retenidos desde las 11 de la mañana de ayer. La liberación se produjo tras le mediación del gobernador civil de Burgos, Manuel del Hoyo y del secretario provincial de CC.OO. Francisco Ubierna. Entre los retenidos se encontraba el director general de Crimidesa, Javier Plantalamor. Los trabajadores, que llevan en huelga desde hace seis meses y diecinueve días, exigen la reanudación de la negociación sobre el convenio colectivo y la readmisión de los 30 compañeros que han sido despedidos desde que se inició el conflicto en esta mina de glauberita, que cuenta con una plantilla de 119 personas. La retención de los directivos se produjo cuando la empresa trataba de dar salida a varios camiones con mineral. Varias dotaciones de la Guardia Civil acordonaron la zona mientras los vecinos de Cerezo de Río Tirón apoyaban desde el exterior al medio centenar de mineros encerrados, algunos de los cuales amenazó con rociar con gasolina a los retenidos si no se cumplían sus reivindicaciones.

Los trabajadores de Crimidesa abandonaron su encierro en la madrugada de ayer y dejaron en libertad a los rehenes

Cerezo de Riotirón: un pueblo entre la huelga endémica y la delincuencia ocasional

JULIO FERNANDEZ, Burgos
ENVIADO ESPECIAL

El repicar de las campanas, mediada la tarde del pasado martes, movilizó a la casi totalidad de vecinos del pueblo burgalés de Cerezo de Riotirón. Hombres y mujeres, al margen incluso del centenar de obreros que trabajaban en la mina en torno a la cual se desenvuelve la actividad ciudadana del pequeño pueblo, respondían a la llamada de solidaridad lanzada por los mineros. La huelga de un centenar de hombres, la larga huelga que llega ya a los doscientos días, se constituía de nuevo en el centro de atención de los 1.300 habitantes de la referida localidad burgalesa, ya en el límite con la Rioja.

La solidaridad sentida cada día en el pueblo con los obreros en huelga —este pueblo era muy divertido y hoy se nota la sombra de la huelga, comenta el propietario de uno de los tres grandes bares donde el pueblo celebra las cotidianas alegrías—, se ve reforzada

Con la promesa —que no compromiso, tal como aseguran los trabajadores y niega la empresa— de la dirección en el sentido de «estudiar la posibilidad de negociar los despidos», los huelguistas de Crimidesa, en paro desde hace doscientos días, abandonaron, en la madrugada de ayer, el encierro que mantenían en las instalaciones de la mina, liberando a los directivos de la misma que retenían como rehenes. Un enviado especial de EL PAIS viajó a la localidad burgalesa de Cerezo de Riotirón, donde está ubicada la explotación minera, y cuenta en este reportaje la identificación del pueblo, con excepción de sus fuerzas vivas, con la huelga contra la empresa, que centra la vida ciudadana de la localidad.

comprender la «desesperación de los mineros», añade que «esta actitud de encierro nos parece improcedente y desacertada».

Próximo la madrugada, la tensión que viven los huelguistas-secuestradores no logra evitar la presencia en la mina del gobernador civil de la provincia y del propio señor Ubierna —quien necesita su contrariedad por la expontánea actitud de sus nuestros—, lo que permite una nueva negociación sobre la marcha, para concluir en el abandono del encierro y la liberación de los rehenes.

Minutos después de las tres de la madrugada, el silencio vuelve al pueblo; la Guardia Civil se retira a sus cuarteles, el gobernador regresa a la ciudad y los directivos emprenden camino hacia Madrid.

Recuperar la esperanza

Con la normalidad, los trabajadores recuperan la esperanza. El compromiso que ha puesto fin al

Incluido un sobrino de Carrero

Liberados los rehenes de la mina de Cerezo

Cerezo de Riotirón: PEREZ ABELLAN, enviado especial

A las tres de la madrugada de hoy, cerca de medio centenar de mineros de la

metió que no habría despedidos y que el viernes continuarían las negociaciones del convenio. Estos dos puntos eran las condiciones de los encerrados para romper el encierro.

La retención de los patro

Para presionar en la solución de la huelga, que dura ya 200 días

Directivos de Crimidesa, retenidos en la mina por un grupo de trabajadores

Diez trabajadores de la mina de Crimidesa, en Cerezo de Río Tirón, en Burgos, entre los que se encuentran el director de la empresa, Javier Plantalamor y otros dos directivos, José Miguel e Ignacio Contreras, permanecían retenidos anoche en las oficinas de la mina por unos cincuenta trabajadores, que pretenden con esta medida presionar a los administradores de la compañía para que vuelvan a iniciarse las negociaciones del convenio y que se readmita a los 33 trabajadores despedidos a lo largo de los doscientos días que dura el conflicto. La huelga fue planteada en su origen para conseguir una serie de reivindicaciones laborales.

dirección de la empresa cerrar ésta, sino tratar por todos los medios de mantener el funcionamiento de la mina, a pesar de los graves perjuicios que la actitud de huelga mantenida por un período tan dilatado de tiempo habían causado a la empresa. «En esta situación es imposible negociar», manifestó el director general instantes antes de que la comunicación telefónica fuese interrum-

La huelga más larga

Los mineros de CRIMIDESA llevan casi siete meses en una huelga que aún puede durar más